

LIBROS CÚPULA



A la venta desde el 10 de noviembre de 2021

LIBROS CÚPULA



| JAVIER MENÉNDEZ FLORES |

UNA BIBLIA DE LA MOVIDA EN FORMA DE DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

- Un libro que trasciende los contornos canónicos de la Movida y de sus vacas sagradas (Almodóvar, Alaska, Rock-Ola, Radio Futura, Nacha Pop...) y, sin olvidarlos, **va más allá**: en sus páginas se recogen otros muchos nombres que también estuvieron allí y se relatan esas otras movidas que sucedieron mientras la Movida oficial se desarrollaba.
- **Rico en datos, curiosidades y rebotante de ironía**, en *Madrid sí fue una fiesta* Javier Menéndez Flores detalla los atributos de aquel período de nuestra historia reciente, desde las figuras (músicos, actores, cineastas, pintores, poetas, fotógrafos, diseñadores, periodistas, políticos...) hasta los escenarios (salas de conciertos, bares), pasando por las canciones, las películas, las publicaciones, los programas de televisión, los objetos, las costumbres y las sustancias estupefacientes.
- Un retablo de **una gran riqueza por su variedad** y por las aportaciones que, en unos años imperecederos, **todos sus protagonistas hicieron a nuestra cultura popular**.

LIBROS CÚPULA

«... Los primeros ochenta fueron años intrépidos en los que el tiempo daba mucho de sí. No sólo éramos más jóvenes y más delgados, sino que el desconocimiento hacía que nos lanzáramos a todo con alegría. No conocíamos el precio de las cosas, ni pensábamos en el mercado. No teníamos memoria e imitábamos todo lo que nos gustaba, y disfrutábamos haciéndolo. No existía el menor sentimiento de solidaridad, ni político, ni social, ni generacional, y cuanto más plagiábamos más auténticos éramos. Estábamos llenos de pretensión, pero la falta de perspectiva producía el efecto contrario. Las drogas sólo mostraban su parte lúdica y el sexo era algo higiénico. No pretendo generalizar, estoy hablando de mí y de cien personas más, que yo conociera (pero había muchas más)».

-Pedro Almodóvar-



«En España, la llegada de la democracia, sucesora necesaria de casi cuarenta años de dictadura, de represión, de oscurantismo, de mierda, tuvo el efecto de mil primaveras e hizo que la gente tomara las calles para bailar, beber, volar, follar, vivir. Madrid se convirtió en el centro neurálgico de esa **gran fiesta colectiva**, en la que una serie de **artistas de distintas disciplinas coincidieron y conformaron un ambiente lúdico/cultural que recibió el nombre de Movida.**

Aquello ocurrió **de manera puramente espontánea**, sin que mediara proyecto alguno. Y esa falta de planificación desmonta la teoría, pese a la evidente paradoja, de que la Movida fuese un movimiento: a diferencia del arte pop o la *Nouvelle vague*, no existieron un propósito artístico ni una corriente intelectual concretos.

LIBROS CÚPULA

Mientras salían cada noche, aquellos aspirantes a estrella intentaban poner algo, bien fuera una canción, una película, un libro, una pintura o un traje, a salvo de la muerte. Pero casi siempre desde **una perspectiva individualista, sin conciencia de grupo**. Porque ni siquiera la hubo entre las bandas musicales, en las que, salvo contadas excepciones, cada integrante trataba de erigir su propia estatua.



Respecto al debate nunca cerrado —o cerrado en falso— de quiénes fueron sus miembros de derecho y quiénes simplemente pasaban por allí, se ha definido a la Movida como la consecuencia, no sé si lógica, de la Nueva Ola, o esta la antesala de aquella, pero por más que esa aseveración tenga fundamento y quizá fuera así en su origen, aquel no-movimiento desembocó enseguida en algo mucho más ancho, más largo y más hondo. Puesto que cuando una

inmensa olla a presión explota, provoca una onda expansiva considerable. Y limitar entonces **ese estallido de libertad/creatividad** a una élite eminentemente musical e influenciada por la *new wave* y el punk anglosajones no parece ser exacto ni justo.

Los **pelos de colores** y las **chupas de cuero con tachuelas**, que sí fueron Nueva Ola, eran una rama gruesa y harto vistosa de un tronco con más brazos; un símbolo que da de puta madre en las fotos y vende mejor aquel período, que mola un huevo, pero que, a pesar de su importancia, en modo alguno constituyó su totalidad, más amplia y plural.

La cita de Pedro Almodóvar que abre este libro no sólo explica a la perfección la actitud de quienes, como él, contribuyeron a *construir* ese fenómeno, sino que el cineasta reconoció tanto la **ausencia de un sentimiento solidario generacional** como el hecho de que **en Madrid, en aquellos años de efervescencia e ilusión, desfilaron otras «muchas personas» fuera de los círculos** —limitados, por definición— que él frecuentó.

Este libro, **concebido como un diccionario enciclopédico**, trasciende los contornos canónicos de la Movida y de quienes ostentan el papel de vacas sagradas de aquel tinglado y, sin olvidarlos, por supuesto, agranda el perímetro. De tal forma que **recoge los nombres de otros muchos que también estuvieron allí y relata esas otras movidas que sucedieron mientras la que ha pasado a ser la Movida oficial se desarrollaba**. Ya que aquello, insisto, fue un fenómeno social transversal. Un cuerpo que, al serle retirado un corsé que lo asfixió durante demasiado tiempo, se propagó con la fuerza del agua salvaje que es liberada de un dique».

LIBROS CÚPULA

TODOS FUERON «MOVIDA»



«Cantantes melódicos, *heavies*, cantautores despolitizados, vocalistas guaperas para el consumo adolescente, flamencos sacrílegos con la tradición, actores de distintas escuelas, cineastas de lo marginal y otros personajes inclasificables han sido casi siempre excluidos de la Movida por los puristas con el argumento de que, en rigor, no pertenecieron a ella. Sea o no cierto, lo que no admite duda es que todos ellos respiraron el mismo aire de cambio que la tribu de los «modernos» y aportaron sus vivencias y talento a la escena artística del país en ese momento histórico, además de hacer feliz a mucha gente, y sólo por ello merecen entrar en una foto —este libro— que, con ellos, gana en diversidad y colorido y resulta menos sectaria.

Del mismo modo, figuran aquí unos pocos nombres de solistas, grupos, actores y artistas extranjeros que, sin estar allí, formaron parte de ese festival de vida: Bowie, Lou Reed, Joe Dallesandro, Ramones, Warhol y Sex Pistols, por citar sólo algunos, no patearon las calles de Madrid ni calentaron las barras de sus bares en los primeros ochenta —Reed y Ramones actuaron en el foro en esos años, y Warhol hizo una visita relámpago, pero esa es otra historia—, a pesar de lo cual su influencia en muchos de los actores de la Movida fue decisiva. Es decir, que todos ellos, sin pretenderlo, fueron también Movida».

«La Movida surgió como la primavera, como un géiser de luz y ruido, es decir, tras un largo invierno de contención. [...] Fue un guiso misceláneo en el que los cocineros que lo urdieron no tenían muy claro qué coño estaban haciendo, más allá de pasárselo de putísima madre y no autocensurarse por disparatados que fuesen los condimentos que empleaban. Había movida [...] en las desnudas calles sin dueño, donde la gente [...] se alimentaba de noche, de la noche, con la misma voracidad que un vampiro que hubiese permanecido confinado durante medio siglo. [...] Un rumor incesante de cuerpos, una marea, un lío perpetuo. Seres que rentabilizaban a lo bestia su impagable libertad de movimientos y se movían, se movían, se movían, no dejaban de moverse. Sí, a pesar de no reconocerse en ese nombre ad hoc».



LIBROS CÚPULA

«Madrid... en el centro de la ola. Madrid... derritiendo el iceberg. Madrid... en el templo del Rock-Ola. Madrid... 1983»

Miguel Ríos y Joaquín Sabina

Charlando con... Ariel Rot



«Pregunta: Las drogas han arrasado a varios de tus compañeros y amigos. ¿Eran más auténticos que tú o estaban peor informados?

Respuesta: Eran más autodestructivos que yo. Información teníamos todos parecida, pero la información la vas sintiendo también en tu propia piel, en tu propia mente, en tu propia alma. No sé, es algo que a veces intento explicarme. Siempre me hacía llegar hasta el borde del precipicio, pero no caer. Yo tuve primero un exilio político, cuando vine de Argentina a España en los setenta, y años después, en el 85, me fui de España, y eso

fue un exilio tóxico. Fue una decisión. Podría no haberla tomado, pero Argentina era un país donde sabía que no me iba a encontrar con aquello de lo que intentaba alejarme. Tal vez tiene que ver con mi familia, que tenía la cabeza muy bien amueblada y sólida. Primaba más cierta conciencia, cierto raciocinio, cierta lógica».

HEROÍNA

«La heroína fue las diez plagas de Egipto concentradas en una jeringuilla o en un trozo de papel de aluminio. La búsqueda del placer inmediato, las amistades peligrosas y la falta de información crearon un monstruo posmoderno, el yonqui, al lado del cual Drácula, Frankenstein y el Hombre Lobo parecían inofensivos ositos de peluche. Aquel caballo marrón, del color de la mierda, a

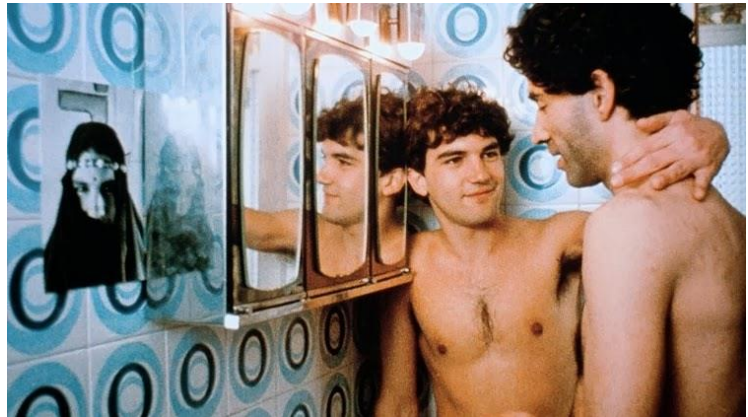


muchos de los que vivieron la Movida les pareció en cambio un corcel blanco: subido a él, parecía que conquistar el mundo era cosa de nada. Pronto, el amigo o el novio encantador era un peligro con patas que rara vez se reía y que no dudaba en saquear la casa familiar o dar un palo en una tienda o farmacia para costearse el vicio. Si te interponías en su camino, malo. De la misma manera, chicas preciosas se transmutaron en un breve período de tiempo en espectros que se entregaban a seres desalmados a cambio de lo suficiente para hacerse con una dosis que volviera a justificar la existencia».

LIBROS CÚPULA

FOLLAR

«Fue uno de los deportes más extendidos en la época de la Movida. Tras la muerte de Franco y los subsiguientes y casposos años del cine de destape, en los que el sexo se trataba con la avidez y la tosquedad propias del hambriento ante un manjar, la gente se desmelenó y se puso a la tarea de practicar sexo sin necesidad de establecer



vínculos emocionales. La ley del divorcio, aprobada en 1981, contribuyó a que la mujer se apuntara a la fiesta del placer sexual *per se*, sin alianzas ni contratos por medio, como debe ser. Follar era, sigue siendo, la forma suprema de libertad. No existe nada tan barato que produzca tanto placer, y eso, en los ochenta, lo sabían hasta las farolas».

ANTONIO VEGA



«Fue demasiado sensible para la época feroz que le tocó vivir, en la que la ausencia de información provocó que una generación sedienta de placer no fuese capaz de entender que algunos de esos paraísos artificiales que visitaban, o de los que apenas salían, eran la manzana envenenada que mordió la ingenua Blancanieves. Y fue sensible también con aquellos a los que admiró y quiso. Cuando Antonio Flores murió, Vega acudió al tanatorio para

presentarle sus respetos a su espíritu. Lo que reproduzco a continuación me lo relató Lolita Flores. Son palabras textuales: «A Antonio Vega lo descubrí ese día. Me hicieron así en la espalda y me dieron un papelito. “Soy Antonio Vega. Aquí tienes mi teléfono. Vengo solamente a decirle a tu hermano que si se encuentra muy solo, que me avise, que me voy con él.” Me dio un abrazo y se fue. No supe reaccionar. No lo llamé nunca. Y a raíz de ese día empecé a escuchar su música y a interesarme por su carrera y a saber quién era realmente Antonio Vega».

LIBROS CÚPULA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Y Madrid se pasó al color

Nota aclaratoria

La Movida, y mucho más, de la A a la Z

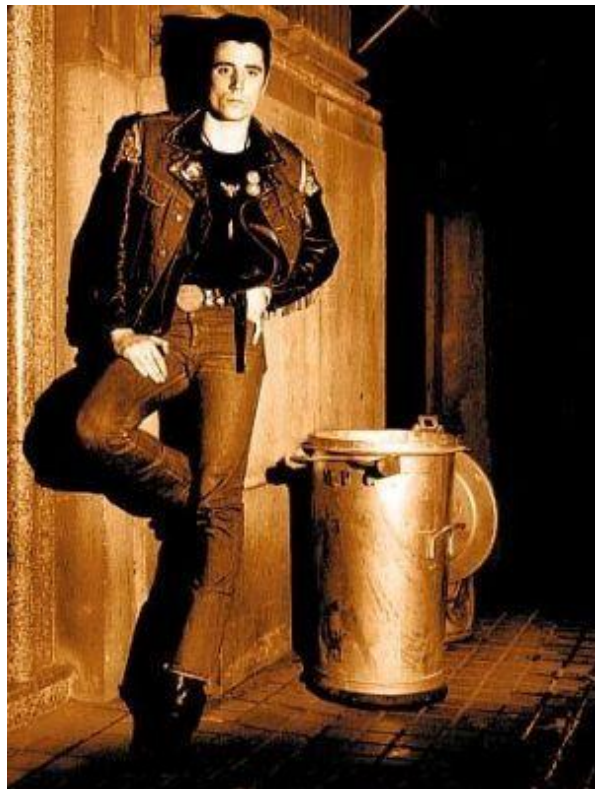
Qué queda de la(s) Movida(s)

Agradecimientos

Fuentes

Índice de entradas

«La mayoría de los libros que existen sobre la Movida son celebrantes o revisionistas, fruto de filias, fobias, intereses personales y cuentas pendientes. A este —por la parte que le toca, pues como ya he señalado engloba otros alientos artísticos surgidos igualmente de entre aquel desmelene general— no le mueve otro afán que el de informar y, si acaso, divertir. Y ahora, sin más, les invito a que vivan conmigo esta (aquella) fiesta. Ojalá no se acabe nunca el champán, o la birra, ni salga jamás el sol».



ACERCA DEL AUTOR



Javier Menéndez Flores (Madrid, 1969) es autor de una quincena de libros. Ha publicado las novelas *Los desolados*, *El adiós de los nuestros*, *El hombre que no fui* (finalista del Premio Rodolfo Walsh de la Semana Negra de Gijón 2018, escrita en colaboración con Melchor Miralles) y *Todos nosotros* (Planeta, 2020), con la que ha obtenido el Premio Cartagena Negra de Novela 2021.

También ha firmado libros de entrevistas —*Miénteme mientras me besas*, *Arte en vena*—, un ensayo cinematográfico —*Guapos de leyenda*— y exitosas biografías de grandes figuras de la música española, entre las que cabe destacar la trilogía dedicada a Joaquín Sabina —*Perdonen la tristeza* (Libros Cúpula, 2018), *En carne viva* y *No amanece jamás*— y el único volumen autorizado sobre el grupo Extremoduro, *De profundis*. También es autor de la biografía sobre Dani Martín *Soñar no es de locos*.

Periodista cultural de larga trayectoria, ha colaborado en diversos medios. Sus artículos y entrevistas han aparecido en cabeceras como *Interviú*, *Rolling Stone* y *El Mundo*.

LIBROS CÚPULA

MADRID SÍ FUE UNA FIESTA

JAVIER MENÉNDEZ FLORES

Libros Cúpula, 2021

15 x 23 cm.

504 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 21,95 €

A la venta desde el 10 de noviembre de 2021



Para más información a prensa, imágenes y entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 91 423 37 11 – 619 212 722

lescudero@planeta.es

